

{ OPINIÓN }

Puedo demostrar que Maduro fue derrotado

Los venezolanos están listos para deshacerse de la dictadura. ¿Nos apoyará la comunidad internacional?

MARÍA CORINA MACHADO
 Para The Wall Street Journal

ESCRIBO ESTO EN LA CLANDESTINIDAD, temiendo por mi vida, mi libertad y la de mis compatriotas bajo la dictadura de Nicolás Maduro.

El señor Maduro no ganó las elecciones presidenciales venezolanas del domingo. Perdió de manera aplastante frente a Edmundo González, con un 67% de los votos frente a un 30%. Sé que esto es cierto porque puedo demostrarlo. Tengo comprobantes obtenidos directamente de más del 80% de los centros de votación del país.

Sabíamos que el gobierno del señor Maduro iba a hacer trampa. Sabemos desde hace años los trucos que utiliza el régimen y sabemos muy bien que el Consejo Nacional Electoral está totalmente bajo su control. Era impensable que el señor Maduro admitiera la derrota.

EL RÉGIMEN HIZO TODO LO POSIBLE para sabotear y descarrilar nuestra campaña. A pesar de que gané una primaria abierta con un 92% de apoyo, me prohibió postularme a la presidencia. Luego descalificó a mi reemplazante elegida, Corina Yoris. Finalmente, el señor González asumió valientemente este trabajo. Mientras tanto, decenas de mis colegas fueron encarcelados y

seis de mis principales colaboradores, incluido mi jefe de campaña, buscaron asilo en la embajada argentina.

EL RÉGIMEN NUNCA PODRÍA haber imaginado que nuestro movimiento crecería en número y lentamente se apoderaría de toda la base electoral del chavismo. La gente pobre y rural que impulsó el ascenso teórico de Hugo Chávez ahora está desilusionada y ha tomado el control de su futuro. Comenzamos esta campaña autofinanciada en la periferia y nos trasladamos a las áreas urbanas.

Nuestra gente era como un maremoto. Están cansados de un cuarto de siglo de divisiones, odio e ideología. Quieren recuperarse a sus familias y su dignidad. Orgánicamente, las comunidades se organizaron en más de 60.000 comanditos, pequeñas unidades de campaña instaladas alrededor de mesas de cocina en todo el país. Más de un millón de voluntarios asumieron funciones específicas para prepararse para las elecciones, entrenándose para defender cada uno de los votos que se emitirían ese día.

Desde las primeras horas del domingo, comprendimos lo que traería consigo la fuerza unificadora de esta acción cívica masiva. Vimos que la participación electoral aumentaba como un cohete. Minutos después de que empezaron a llegar los resultados, confirmamos que nuestra victoria era abrumadora. Y sabíamos que los que están en el poder, aterrorizados por las



LAS PROTESTAS estallaron espontáneamente en los barrios más pobres, antiguos bastiones chavistas, comenta Machado. En la foto, la barriada de Petare, en Caracas.

consecuencias personales de décadas de mal gobierno, harían todo lo posible para aferrarse a él.

Lo hicieron. Anunciaron un resultado fraudulento a las 23:00 del domingo, indicando que Maduro había ganado con el 51% de los votos con el "80% de los votos contados". La verdad es que Maduro no ganó en ninguno de los 24 estados de Venezuela. Esto no solo fue confirmado por cuatro conteos rápidos diferentes y dos encuestas de salida independientes, sino también por cada uno de los comprobantes de votación que vimos llegar, en tiempo real.

APRESURADAMENTE, MADURO actuó para neutralizar a nuestros testigos volun-

tarios en los centros de votación. Se dieron órdenes de imposibilitar su trabajo, expulsarlos de los centros de votación, negarles la prueba física de los resultados. Estas órdenes fueron desobedecidas por el personal del Consejo Nacional Electoral y los militares. Contra todo pronóstico, nuestros testigos protegieron con sus vidas los comprobantes de los electores durante toda la noche.

El lunes por la mañana habíamos reunido casi la mitad de esos comprobantes. El lunes por la tarde, teníamos suficientes para confirmar la certeza matemática de nuestra victoria. Al día siguiente, fueron subidos a un sitio web para que todo el mundo los viera. La prueba de este

descarado fraude fue proporcionada a los jefes de Estado de todo el mundo.

El Consejo Nacional Electoral, que está obligado por ley a publicar estos resultados a más tardar 48 horas después de la elección, cerró rápidamente su propio sitio web. La razón, según alegan sus miembros, es un ciberataque desde Macedonia del Norte.

Después de esta farsa, estallaron protestas espontáneas, especialmente en los sectores pobres de Caracas y otras ciudades. El señor Maduro respondió con una represión brutal. Las fuerzas de seguridad del Estado han asesinado al menos a 20 venezolanos, encarcelado a más de 1.000 y forzado a 11 desapariciones. La mayor parte de nuestro equipo está escondido, y después de que siete misiones diplomáticas fueran expulsadas de Venezuela, mis ayudantes en la embajada de Argentina están siendo protegidos por el gobierno de Brasil. Mientras escribo estas palabras, me pueden capturar.

LOS VENEZOLANOS hemos cumplido con nuestro deber. Hemos votado en contra del señor Maduro. Ahora le toca a la comunidad internacional decidir si tolera o no un gobierno que se ha demostrado que es ilegítimo. La represión debe cesar de inmediato para que pueda llegarse a un acuerdo urgente que facilite la transición a la democracia. Hago un llamamiento a quienes rechazan el autoritarismo y apoyan la democracia a que se unan al pueblo venezolano en nuestra noble causa. No descansaremos hasta que seamos libres.

WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR
 THE WALL STREET JOURNAL